
"mieldeabeja"

María Sánchez

"mieldeabeja"

María Sánchez

"De diluvios e inviernos"

Javier Vallhonrat

(I)

Desnudarse como construcción, abrirse a la propia vulnerabilidad como fundación de un lugar de experiencia; lugar inicial -iniciático- de la desnudez, lugar de cobijo, de sólidas estructuras de sentido. Construir sentido a partir de la experiencia como acto de alumbramiento, de constitución del ser.

Vulnerable y sólido, el cuerpo nos invade con su rotundidad inescapable. Cuerpo de lana y de piel. Cuerpo plano, suave, áspero, angular. El cuerpo, lugar donde la sensación convoca al sentido y es a la vez construida por él. El cuerpo como constitución de un hogar, lugar de rituales primeros, de las más fundamentales y privadas manifestaciones del contacto con la sensación y el sentido.

La fotografía es apariencia, forma resultante de registrar una presencia convirtiéndose en huella, constatación de lo que ya no está. Lo que no está, o no estuvo nunca, o no fue nunca dicho.

A través de los ritos y paisajes domésticos de lo cotidiano, aflora aquí su más privada e íntima dimensión (armario, mesa, cama, taza, sábana). Fragmentario acontecer, nos lleva de uno a otro polos de un continuo, y traza los ejes del mapa multidimensional de la experiencia más propia. Tan propia e íntima que se nos escapa en el intento de ser nombrada.

El tiempo, de tan denso en su fluir más lento, se hace gris como un óleo en la penumbra, con la quietud de la respiración infantil del escondite secreto. Los gestos, privados y mínimos, nos hablan con su lógica de lo interno, de lo susurrado en una grabación al revés, como un copo de nieve, suave, denso y gris cayendo hacia arriba. Tiempo, luz y temperatura. Densidad y silencio.

(II)

El cuerpo ofrecido y ajeno. El cuerpo alimento y el cuerpo ignorado. Deseo de participación, de contacto, de pertenencia y fusión, y su imposibilidad. Asomarse a la celebración como posibilidad del encuentro y su fracaso. ¡Tanto poder, tanto en las manos del otro! Aun así, vivir la experiencia del riesgo, de la desprotección, de la vulnerabilidad como única posibilidad de encuentro.

Granada abierta, cuerpo ofrecido como alimento. Alimento, deseo, espera, muerte. Resignada, la leche se enfria mientras la miel termina de decidir si se hace dulce y fluida. Mientras, las polillas cuchichean matices de luz agrisada que no entienden. Gris miel, blanco frío de nieve y silencio. Levedad y peso. Cuerpo encapsulado y jugoso que, herido y abierto, espera. Plata refulgente, fría, inerte y rígida.

La precaria habitación es la pantalla donde proyectar el relato atropellado de fantasías inesperadas. El pequeño camaleón, paciente, espera en la lista de trasplantes del hospital del desafecto. Flores prometidas, y frutas ofrecidas para una ausencia.

El encuentro entre el frío y lo cálido como inquietante lugar de reposo. Blanco azul de pluma y arrugado algodón. Aleteo frenético de corazones acelerados ante un festín deseado. En precario equilibrio, las bailarinas aprenden la coreografía de esperas del rincón de las sombras difusas. Todo quieto, flotando en un tiempo de cristal redondamente hipermétrope. Mudez sincera, sabedora de nuestra verdadera deformidad.

Lo leve, roto por la agitada posibilidad de un efecto mariposa que termine en diluvio, antes de que acabe el tiempo, y los manteles queden sin planchar.









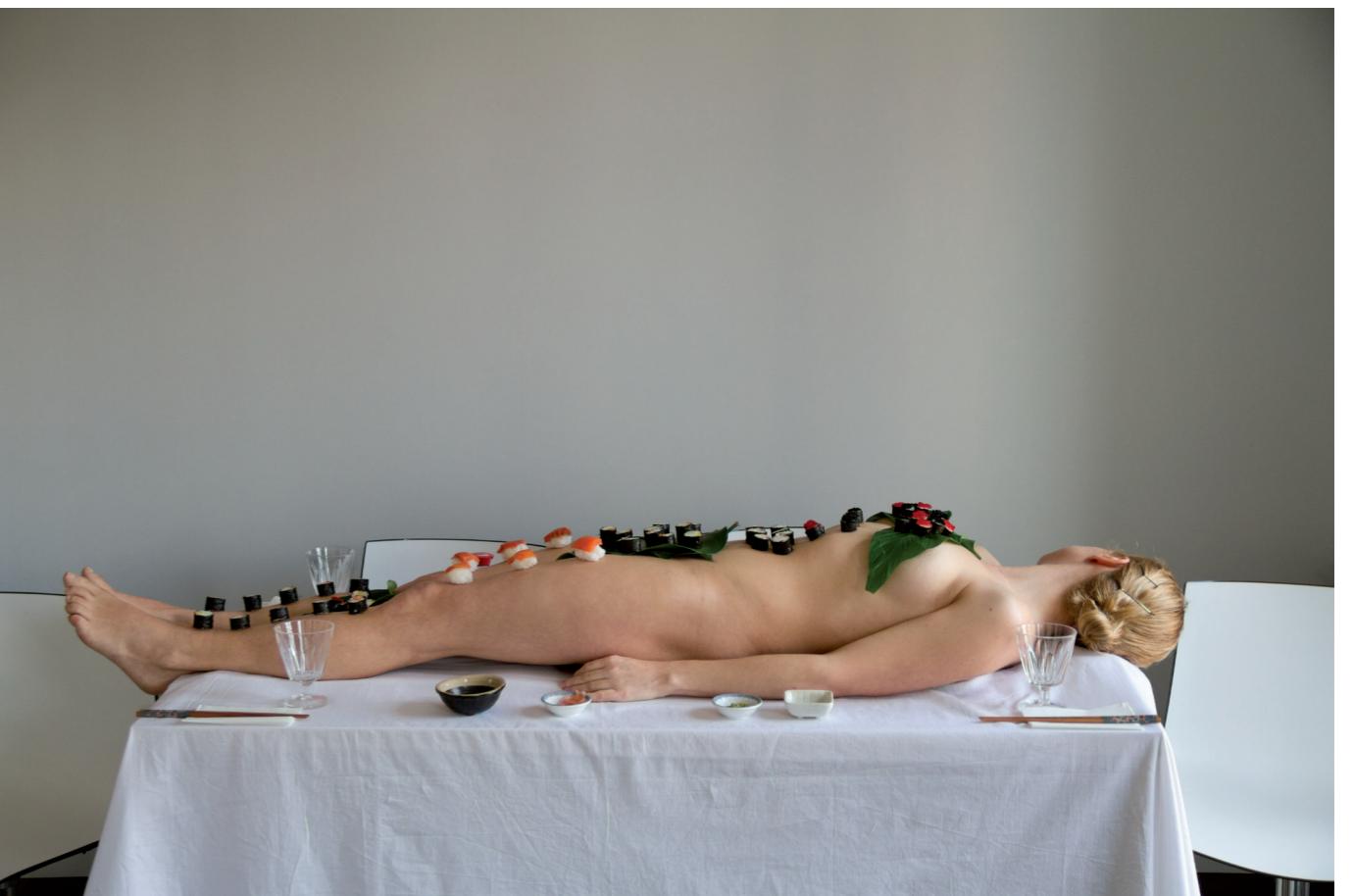


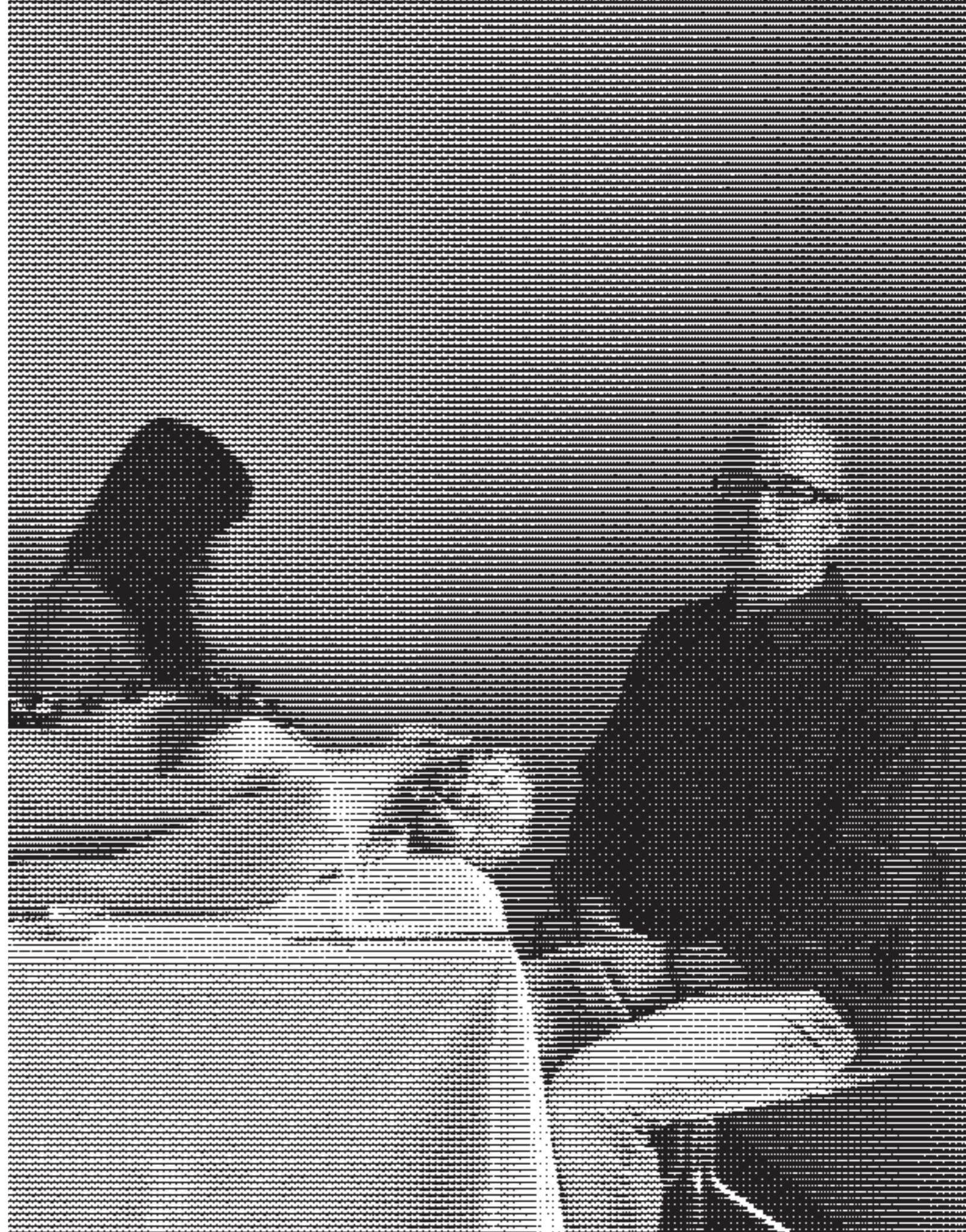






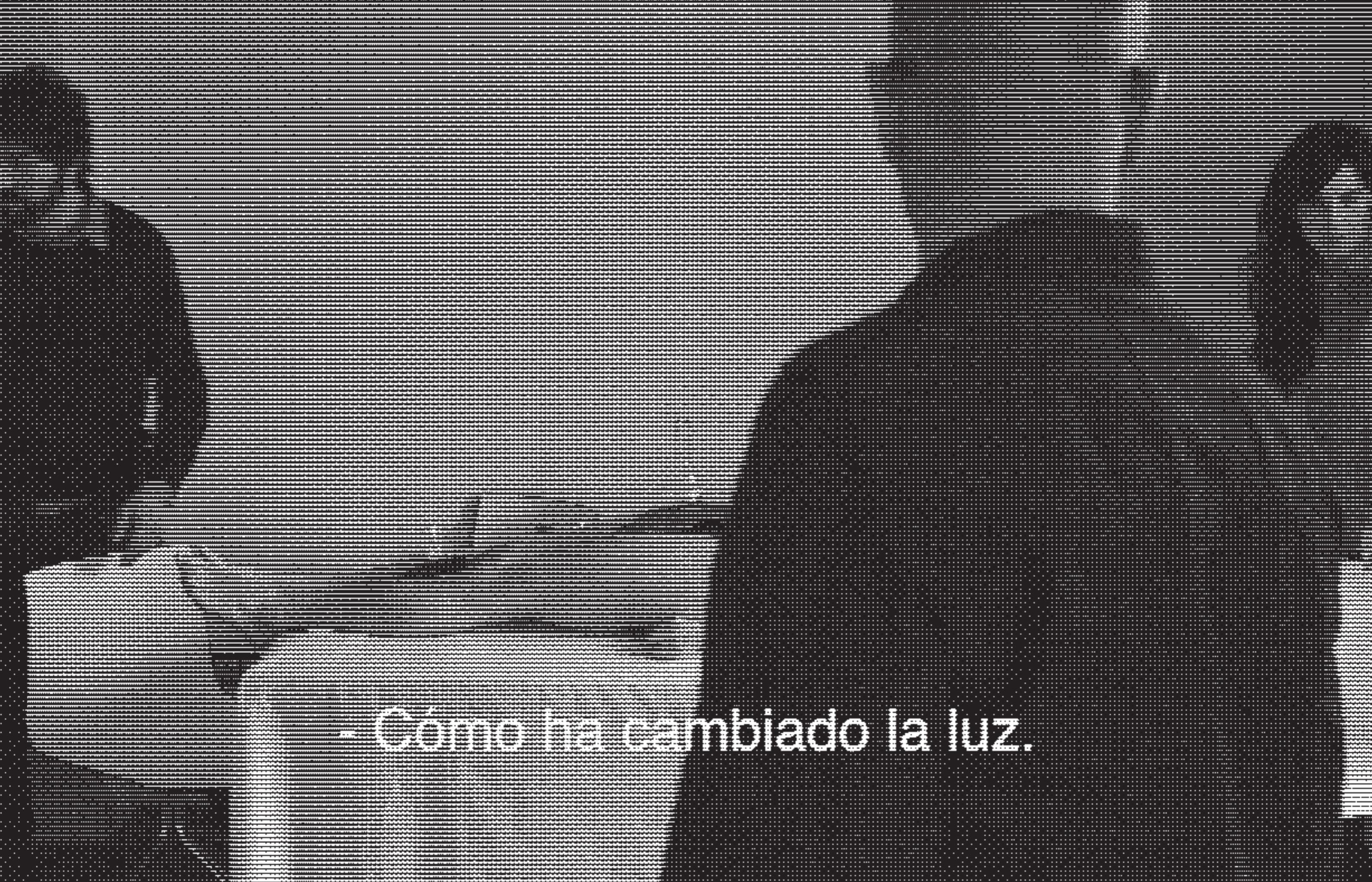




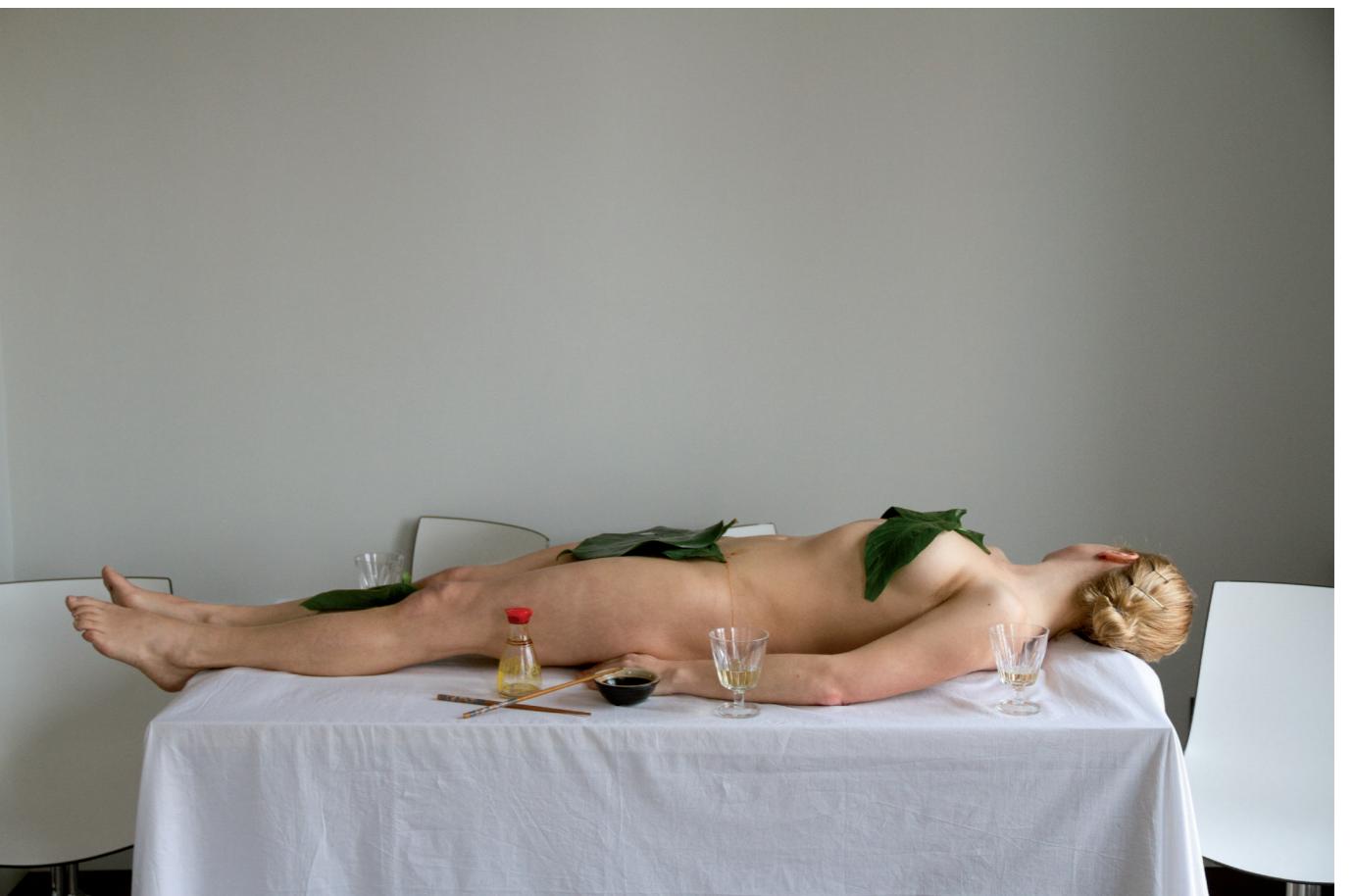


THEORY & PRACTICE

SEARCHING FOR THE SECRET INTELLIGENCE

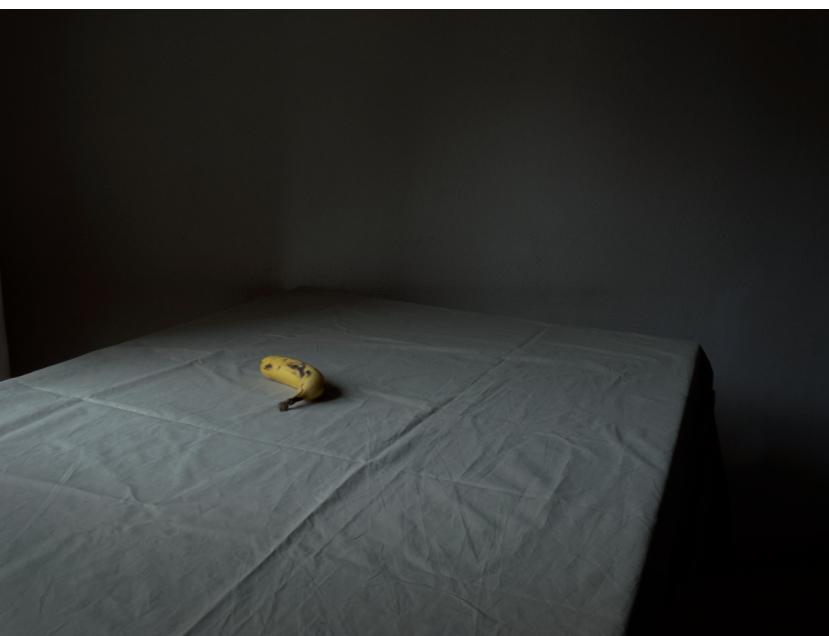


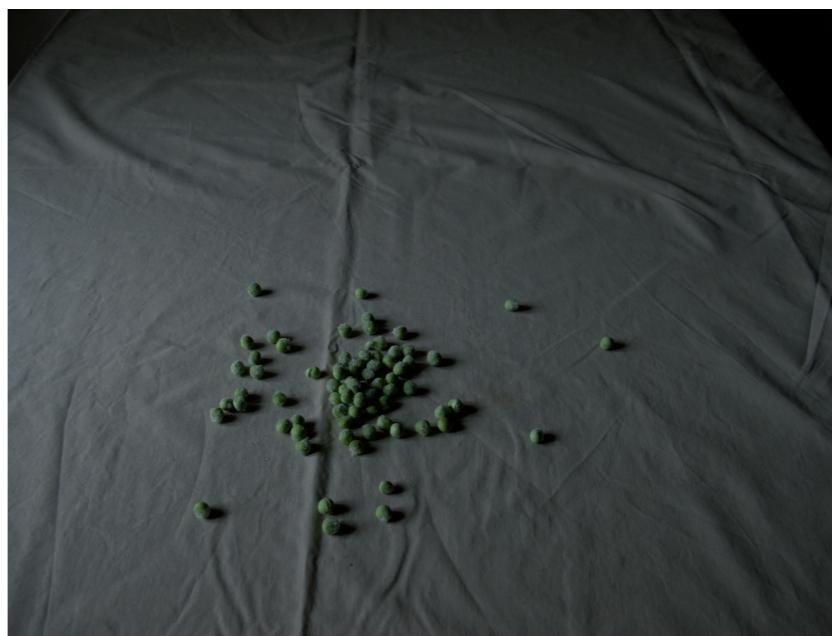
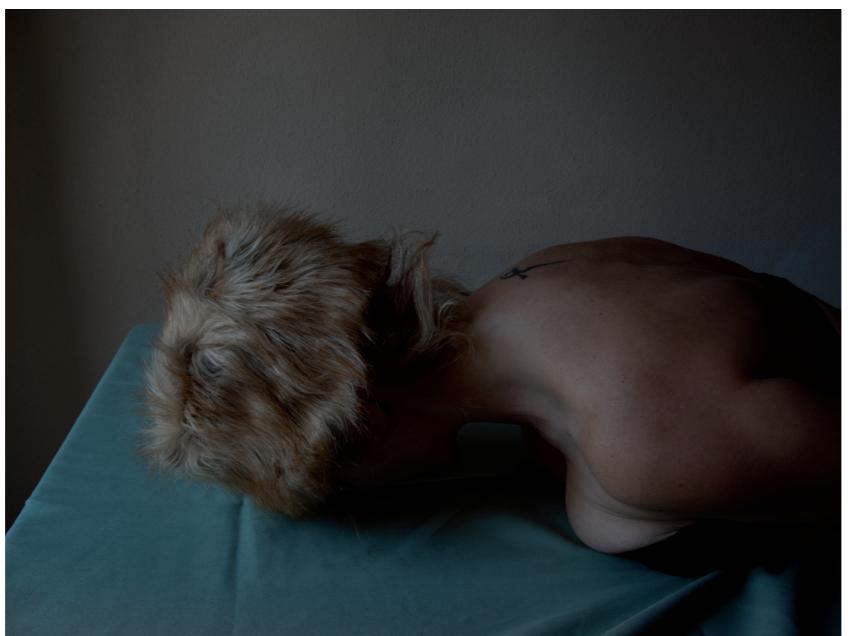
Cómo ha cambiado la luz.



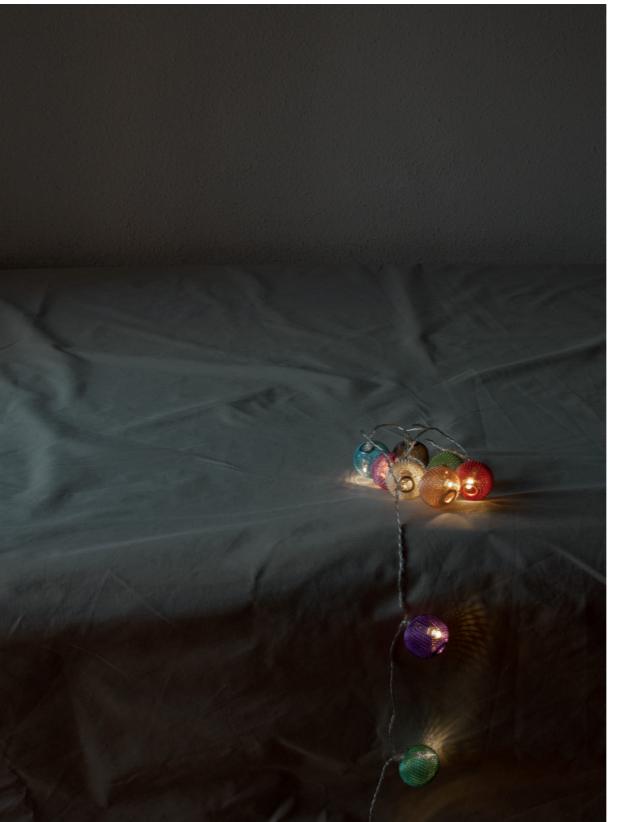




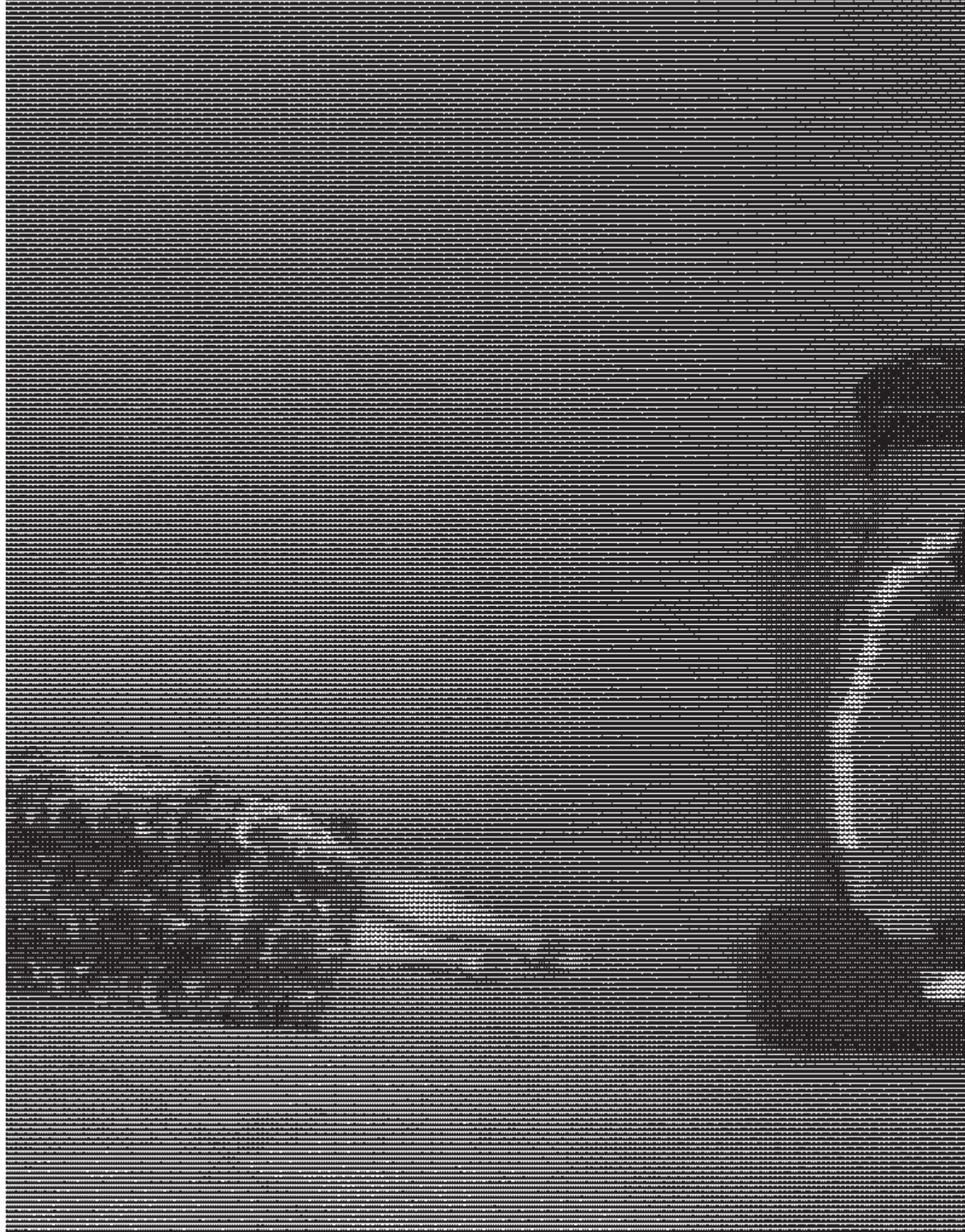
































"Semen de caballo"

Jacobo Fitz-James Stuart

Una de las bendiciones de ser niño es esa certeza de que en un futuro indeterminado la realidad se hará inteligible. En mi caso esta convicción se tambaleó a partir de una indigestión de lácteos que me hizo ver cosas de dudosa geometría, cosas que nadie supo explicarme.

Ahora, padre de familia y tras 32 años de perplejidades el sentido de las cosas se manifiesta de manera intermitente, pequeñas alianzas entre mis fuerzas vitales y el mundo que, a falta de un adjetivo mejor, podría llamar musicales. Vivo en la vía láctea, los lácteos son omnipotentes, pero la banda sigue tocando.

Trabajo codo con codo con artistas jóvenes, la revelación ocurre en su obra, sus trabajos son rotundos y hablan por si mismos. Y sin embargo seguimos haciendo textos... ¿Por qué?

Creo que el motivo principal, mas allá de estrategias publicitarias es la inseguridad. Por eso a veces cuando uno visita una exposición y recoge el texto que la acompaña tiene ganas de decir. "No hace falta que justifiques nada, te quiero." Hacemos textos porque el concepto es terreno cómodo en nuestra época. Pero no por que en el lenguaje se revele lo absoluto como pensaba Hegel, sino porque las palabras siguen siendo

la guardia preferida de los trampos y sin trampas la supervivencia es muy dura.

Necesitamos a los otros para definirnos y sus aciertos o errores forman parte de nuestra auto-definición.

Un ejemplo: La categoría de Film Noir elaborada por los franceses fue un auténtico desastre teórico, sus premisas y conclusiones mostraron un absoluto desconocimiento de lo que realmente se estaba gestando en Hollywood. Y sin embargo este error inspiró toda una corriente de cine estadounidense extremadamente fértil que sigue produciendo maravillosas criaturas.

Una crítica errada puede engendrar hijos, a veces de manera mucho más eficaz que una crítica acertada, que muere por excesiva precisión.

Por eso he escrito un texto sobre el trabajo de María Sánchez que re-interpreta su obra desde un punto de vista cristiano-freudiano-marxista y lo he escondido en un punto remoto pero accesible al intrépido. El texto se titula Semen de caballo y contiene la simiente de una legión de demonios.

Está enterrado en las siguientes coordenadas:
28.052591,14.851799. (GPS)

"Los otros. Sushi"

Mediante Facebook invito a comer en mi casa a Edurne, Javier, Alicia y Goyo, casi desconocidos. Me ofrezco como body sushi.

- Pasad, podéis dejar los abrigos arriba.
- Tienes preciosa la casa.
- Estoy hambriento.
- ¿Abrimos el vino?
- Es el mismo vino.
- Abrir la botella siempre crea una cierta expectación.
- Totalmente.
- Te ayudo.
- Gracias.
- Vamos a brindar.
- Si, venga.
- Vamos a brindar.
- Por el domingo de Ramos.
- Qué rico está.
- Me voy a Estocolmo el próximo viernes. Y no sé qué hacer con la iguana y los tres gatos.
- Vamos a empezar.
- Ponemos la salsa de soja.
- Ahí tienes los cuencos.
- El wasabi.
- Y el genjibre. No sé si te gusta a ti.
- Me parece inverosímil.
- O quizá demasiado normal.
- No sale.
- El bote está cerrado.
- Me encanta el atún.
- Está buenísimo.
- Esta mañana no se encontraba bien.
- Supongo que es normal.
- Ayer me dijo que eran infelices.
- El de atún rojo está buenísimo.
- Su novio una y otra vez le ponía los cuernos.
- Nadie se hace esas preguntas. Y me preocupa.
- He tenido que llegar hasta el final.
- Yo entiendo que ...
- ...que hay que hacerlo para que no se fueran.
- ¿Me pones un poquito de vino?
- No olvidaré lo que ocurrió el pasado invierno.
- ¿Qué ocurrió?
- El timbre estaba roto y entré.
- Me quedé mirando desde el pasillo oscuro, hacia el interior de la casa. Estaban abrazados, inmóviles en medio del salón.
- Desde hace días hay obreros trabajando en la fachada de mi casa desde el andamio miran por las ventanas.
- ¿Los ves?
- Sí, cuando desayuno.
- Me miran expectantes desde fuera como hago café y como preparo las tostadas. Yo después bajo las persianas y me arreglo.
- Saben a qué hora me levanto.
- Coge el último.
- ¿No quieres más?
- Hemos comido todo
- Sí, está bueno.
- Perdonadme, pero se hace tarde y me siento cansada.
- Pero si estamos en el momento más íntimo y agradable de la sobremesa.
- Cómo ha cambiado la luz.
- Está lloviendo.

"The others. Sushi"

Through Facebook, I invite to have lunch to my house
to Edurne, Javier, Alicia and Goyo, almost strangers.
I offer myself as body-sushi.

- Come in, you could leave yours coats upstairs.
- You've got a beautiful house.
- I'm starving.
- Should we open the wine?
- It's the same wine.
- To open a bottle is always like an expectation.
- Sure.
- I will help you.
- Thanks.
- Let's toast!
- Yes, come on.
- Let's toast.
- For Palm Sunday.
- It's yummy!
- I'm going to Stockholm next Friday.
- And I don't know what to do with the iguana and the three cats.
- Let's start it!
- Let's pour soy sauce.
- Over there, you've got the bowls.
- Wasabi.
- And ginger. I don't know if you like it.
- It seems unlikely.
- Or maybe too ordinary.
- It doesn't come out.
- The tin is closed.
- I love tuna.
- It's delicious.
- This morning I felt sick..
- I guess it's usual.
- Yesterday he told me they were unhappy.
- The red tuna is really great.
- His boyfriend, over and over, cheated on.
- No one asks itself.
- And it worries me.
- I don't understand that...
- Can I have wine?
- I will never forget what happened last Winter.
- What happened?
- The doorbell didn't work and I came in.
- I stood watching through the dark corridor.
- Into the house, they were embraced. Without moving in the middle of the dinning room.
- For days there are workers fixing up the front of my building from the scaffold they look through the windows.
- Do you see them?
- I do, when I have breakfast.
- They watch me expectating from the outside
- how I make coffee and how I prepare toasts
- After that I pull down the blinds and I get ready.
- They know the time
- I wake up.
- Take the last one.
- Nothing more?
- We have eaten everything.
- Yes, it's great,
- Excuse me, but it's late and I feel tired.
- But if we are in the most private and pleasant moment of the after-dinning conversation.
- It's raining.

"About floods and winters"

Javier Vallhonrat

(I)

Undressing as a construction, to open to one's own vulnerability as a foundation rather than an experience; initial place -initiation- for nudity, place as shelter, as solid structures of meaning. Building the meaning from the experience as an act of birth, as a constitution of being.

Vulnerable and solid, the body fills us with its inescapable rotundity. A wool and fur body. A flat, smooth, rough, angular body. The body, a place where the feeling summons up to the meaning and it is built by it. Constitution of the body as a home, rather than first rituals of the most fundamental and private events contact with the feeling and sense.

Photography is appearance, a resulting form to register a presence becoming a footprint, verification of what it is not anymore. What is not anymore, or it never was, or it was ever said.

Through ritual and domestic landscapes of everyday life, their most private and intimate dimension (wardrobe, table, bed, mug, sheet) emerges here. Fragmentary events leads us from one to another pole of a continuum and draws the axes of multidimensional map of the experience. As proper and intimate than it escapes from us in an attempt to be named.

Time, so dense in its slowest flowing, greys as an oil painting into the shadows, with the stillness of an infant breathing secret hideout. Expressions, private and minimum, speak with their logic about the intern, about the whispered in a recording backwards, like a snowflake, soft, dense and grey falling upwards. Time, light and temperature. Density and silence.

(II)

Body offered and external. Body as nourishment and ignored body. Wish of involvement, of contact, of belonging and union, and of its impossibility. Peering at the conclusion of the meeting as possible and failure. So much power, in the hands of another! Still, the experience of risk, deprotection of vulnerability as only chance meeting .

Open pomegranate, body offered as food. Food, desire, hope, death. Resigned, the milk is cooled while honey finishes deciding if it becomes sweet and smooth. Meanwhile, moths whisper light greyish shades which they do not understand.

Grey honey, cold white snow and silence. Lightness and weight. Encapsulated and juicy body, wounded and open, wait. Glittering, cold, inert and rigid silver.

The precarious room is the screen on where to project the hit tale of unexpected fantasies. The small chameleon, patient, waits on the transplant list of the hospital of disaffection. Promised flowers and fruits offered for an absence.

The meeting between the cold and warm as disturbing resting place. White blue pen and crumpled cotton. Frenetic flapping of accelerated hearts to a desired feast. On uncertain balance, dancers learn choreography of the waiting at the diffuse shadows. All still, floating in a glass roundly time farsighted. Sincere dumbness, knowing our true deformity.

The mild, broken by the possibility of a hectic butterfly effect which it ends in flood, before time runs out and the tablecloths aren't ironed.

"Horse Semen"

Jacobo Fitz-James Stuart

One of the blessings of being a child is the certainty that in an indefinite future reality will become intelligible. In my case this conviction staggered from indigestion milk which made me seeing doubtful geometry things, things that no one could explain them.

Now, as father and after 32 years of perplexities the meaning of things is manifest intermittently, small alliances between my vital forces and the world which, for a better adjective, I might call them musical. I live in the Milky Way, the dairy are omnipotent, but the band keeps on playing.

I work closely with young artists, the revelation occurs in his work, their works are forthright and they speak for themselves. And yet we continue to text... Why?

I think the main reason beyond advertising strategies is insecurity. So sometimes when we visit an exhibition and we pick up the accompanying text we would like to say: "No need to justify yourself at all, I love you".

We text because the concept is a comfortable ground in our age. But not because in the language the Absolute is revealed as Hegel thought, but because the words are still the

favorite haunt of cheats and without cheats survival is very hard.

We need to define ourselves to others and their successes or mistakes are part of our self-definition.

An example: The category of Film Noir developed by the French was a real theoretical disaster, its premises and conclusions showed an absolute ignorance of what really was brewing in Hollywood.

But this mistake inspired a trend of American cinema extremely fertile which continues to making wonderful creatures.

A wrong review can beget children, sometimes in a much more effective way than with a successful review, that dies for a excessive precision. For that reason I have written a text about the María Sánchez's work that re-interprets her work from a Christian-Freudian-Marxist view and I have hid in a remote but accessible point from the intrepid one.

The text is titled "Horse Semen" and it contains the seed of a legion of demons.

It is buried at the following coordinates: 28.052591,14.851799 (GPS).

Cuadernos fotográficos de la Kursala nº42

Este libro ha sido realizado con motivo de la exposición "mieldeabeja" de María Sánchez, que tendrá lugar en la sala Kursala de la Universidad de Cádiz del 4 de marzo al 18 de abril de 2014

This book has been published on the occasion of "mieldeabeja", an exhibition by María Sánchez, that will take place in Kursala, University of Cadiz from 4th March to 26th April of 2014



**Edificio Constitución 1812
Paseo Carlos III, 11003 Cádiz**

**De lunes a viernes de 9h a 21h
Monday to Friday from 9h to 21h**

Programación y comisariado
Programming and curatorship
Jesús Micó

Organiza
Organize

**Vicerrectorado de Proyección
Social Cultural e Internacional
Servicio de Extensión Universitaria
Universidad de Cádiz**



Fotografía y video
Photographs and video
María Sánchez

Diseño
Design
Jaime Narváez

Imprenta
Printed
Gráficas Almeida

MMXIV
Todos los derechos reservados
All rights reserved

ISBN:
D.L.: M-2159-2014

Publica
Publisher
CORNISA

Con la colaboración
With the collaboration



